

000 184084

Reseñas

0154
BAK

El Jefe. La Vida de Jorge González von Marées

(Rodrigo Alliende González. Ediciones Los Castaños, Santiago, 1990, 216 páginas.)

EL autor, sobrino del biografiado, relata la agitada vida del fundador y jefe del naciismo chileno (1900-1962), en páginas que se leen con soltura e interés. Es la perspectiva de un familiar que admira la personalidad enigmática del dirigente y que, más de medio siglo después de los días culminantes de su actuación pública, busca comprender el sentido que ella tuvo. Su mirada es la de quien no comparte el ideario que la impulsó, pero intenta romper las barreras del anatema, para mejor entender y hacer entender.

Ese es el valor de esta obra: llena parte de un vacío. Tan poderosa es la condenación, pese al paso del tiempo, que dificulta no sólo el juicio, sino aún el conocimiento de este capítulo del devenir nacional. Indicativo al respecto es que libros clásicos sobre partidos y elecciones, como los de Germán Urzúa y Ricardo Cruz-Coke, no se detengan en el naciismo chileno. Sin embargo, entre 1932 y 1938 jugó un papel casi despro-

BIOGRAFIA



porcionado a su base de electores. Y si lo hizo, fue en determinante medida a resultas de la personalidad de Jorge González von Marées, "el Jefe".

Legítimamente, pues, es a través del prisma de su biografía que el autor reseña la parábola breve y trágica del naciismo chileno —escrito con "C" para subrayar las diferencias con el nazismo de Hitler—. Historia de escisión: en el hombre, los ancestros maternos hugonotes, prusianos y judíos chocan con el ambiente paterno, en contrastes que producen un tipo humano poco usual en nuestro medio; en el político, las as-

piraciones de total renovación del país, aun en lo moral y mental chocan con una realidad impermeable a la ideología con que quería moldearla. En las masas despertó mucho más curiosidad que adhesión.

Historia de fracasos y humillaciones sin término, ni la cárcel ni el manicomio a que se lo arrastra logran apartarlo de su vocación pública. Esta lo lleva desde el naciismo al liberalismo, desde el apoyo a Ibáñez, en 1938, a Matte, en 1952, a Frei en 1958. Siempre en el bando perdedor, los 14 mil votos de sus seguidores en la primera elección citada probablemente decidieron, no obstante, el triunfo de Aguirre Cerda, por estrechos cuatro mil sufragios, entre 443 mil emitidos.

Historia de violencia, de partidos uniformados y "tropas de asalto", de enfrentamientos armados, de disparos en el Salón de Honor del Congreso. En ese cuadro, la matanza del Seguro Obrero cobra un lugar inteligible. Con ella y sus inmediatas secuelas culminan los diez primeros capítulos, los de mayor interés histórico. Los últimos tres reflejan el penoso epílogo del protagonista, de casi un cuarto de siglo. Su reivindicación política ante la posteridad no se alcanza, pero su personalidad se aprecia bajo una luz más objetiva.

Francisco José Folch

@memento. Supl. 7-10-1991. P. 6